

MANIFIESTO DEL CIRCULO DEL SILENCIO

Hoy, en la celebración de este círculo del silencio, desde Caritas Diocesana de Salamanca nos queremos unir a la reivindicación del **“Día Internacional de la lucha contra el Uso Indevido y el Tráfico Ilícito de Drogas**, que se celebrara el próximo día **26 de junio** como un claro ejemplo de cómo seguir creando conciencia sobre el problema de las drogas ilícitas.

Continuamos atravesados por una pandemia mundial que ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad de esta sociedad y con más crudeza las desigualdades sociales y cómo estas también influyen en la problemática de las adicciones: por ejemplo, la brecha digital, o la dificultad en la búsqueda empleo. O como ha repercutido en este tiempo la mala situación social en las familias más vulnerables, disparando en algunos casos el consumo de alcohol y otras drogas ante la falta de perspectivas de futuro, el aumento de la soledad, el aumento de las tensiones y la violencia intrafamiliar, o el deterioro de nuestra salud mental.

Desde la humildad de nuestra intervención en el Programa de Prevención y Atención a las Drogodependencias de Caritas de Salamanca, queremos seguir incidiendo en la necesidad de una actuación coordinada y compartida con las Instituciones Públicas, que permita intervenir con la mayor cobertura social y evidencia científica en los tratamientos y con una mayor presencia de la prevención de drogas en los jóvenes. En este punto nos queremos hacer eco del lema que este año lanza Naciones Unidas sobre la necesidad de no olvidar este problema: *“HABLEMOS DE DROGAS, la información salva vidas”*.

No todo ha sido negativo, la Pandemia ha generado una conciencia pública sin precedentes sobre la salud y las medidas de protección. Por todo ello entendemos que es el momento de aprovechar estas sinergias para potenciar la prevención de las drogas, haciendo llegar esta *Información Salvadora* no solo a los jóvenes sino también a todos los mediadores sociales que influyen en ellos, como: familias, sistema educativo, sanitarios y un largo etcétera de personas que están alrededor de los jóvenes.

Nos gustaría que fuera un día en el que todos juntos reivindicáramos el valor de la Vida Sin Drogas, el valor de la vida con mayúsculas, que nos permita mirar el futuro con esperanza.

Finalizamos dando las gracias a todas las personas que han pasado por el Programa de Drogodependencias, tanto participantes y familiares, como voluntariado, que nos han permitido a todos compartir y aprender el verdadero sentido de la Vida, en libertad.

TIENDE LA MANO Y ENRÉDATE. LA INFORMACIÓN SALVA VIDAS

Este círculo se hace hoy más grande porque se celebra también en varios lugares de la Diócesis de Cáceres.